

subçediere en estos tractados acrecientelo que le ocurriere en este y en todos ellos. Porque esta nuestra madre no se quexe de todos (á lo menos de aquellos que lo pudieren haçer é supieren continuándolo, satisfacerla), é digo madre, porque Marco Tullio Çiçeron madre de la vida nuestra llama á la historia. Assi que, començemos aqui á tractar en lo que toca al adelantado don Pasqual de Andagoya é á su nueva empresa é gobernación

CAPITULO I.

En el qual se tracta de la persona del adelantado don Pasqual de Andagoya é de su principio é origen, é cómo fué á poblar el rio de Sanct Johan en la mar del Sur, é otras cosas que la historia é órden della piden para su principio.

Pasqual de Andagoya, natural del condado de Vizcaya en el valle de Quartango, ques á tres leguas de la villa de Tavira de Durango, é una é media de la cibdad de Orduña, fué hijo de un hidalgo llamado Johan Ibañez de Arça. Este, seyendo mançebo, passó á la Tierra-Firme el año de mill é quinientos y catorçe, en servicio del gobernador Pedrarias Dávila; é despues que algun tiempo le sirvió, le dió indios de repartimiento é le casó con una donçella de su muger, doña Isabel de Bobadilla, á la qual llamaban...* de Tovar: la qual viviendo, y estando ya rico, pidió liçençia al gobernador para yr á descubrir el caçique del Perú é la costa adelante del golpho de Sanct Miguel. É Pedrarias le hiço su capitán, é con su liçençia fué á buscar aquel caçique, del qual avia dado notiçia, diez años ó más avia, el capitán Françisco Beçerra. É deste viage descubrió el dicho Andagoya el rio de Sanct Johan, que está en dos grados de aquesta parte de la línea equinoçial, en la mesma costa de la Tierra-Firme é de Pa-

¹ Job, cap. V.

* El nombre de esta dama está en claro, así en

del rio de Sanct Johan, al qual plega á Dios que le dé mejor fin que lo suelen haçer otros de tal título en estas partes. Y pues, como diçe Job ¹, el hombre nasce para la fatiga y el ave para volar, veamos lo que subçederá desta provincia é rio tan nombrado, del qual al presente se diçen muchas cosas á pró é á contra, y el tiempo ha de mostrar lo que dellas se debe tener por çierto é no fabuloso.

namá: é andando por allá, se oviera de ahogar en una canoa, porque son navios de poco sosten é llanos debaxo como artesas, de las quales yo dixé su forma en la primera parte destas historias, en el libro VI, capítulo IV. Y aun Vegeçio, en aquel su tractado del *Arte militar*, habla en çierta manera de navios, que pienso yo, segund lo que escribe, que aquellos eran como aquestas canoas. Quedó Pasqual de Andagoya del mal subçesso de su camino muy gastado y enfermo, é volvióse á Panamá é dexó la empresa; é tomaronla los capitanes Piçarro é Almagro, como se dixo en el prohemio.

Despues que convalesció é sanó de su enfermedad, se tornó á reparar é ganó más hacienda, é se le murió la muger en Panamá el año de mill é quinientos é veynte y nueve: é despues, el de mill é quinientos é treynta, vino á esta cibdad de Sancto Domingo de la Isla Española é se casó segunda vez con una donçella, llamada doña Mayor Mexia, é la llevó á Panamá. É cómo fué por gobernador Fran-

el códice autógrafa como en el MS. de la Biblioteca particular de S. M., que tenemos presente.

çisco de Barrionuevo, hiço su teniente al dicho Pasqual de Andagoya, en el qual offiçio ó en el tiempo que le tuvo, como se truxo mucho oro é plata por allí de las partes australes, adonde andaban los capitanes Piçarro é Almagro, cúpole harta parte que ganó con sus navios é grangerias. Y estando rico, fué allí aquel liçençiado Pero Vazquez é le tomó residencia con toda la riguridad que pudo, é le envió á España, de donde vino absuelto é honrado, é con merçedes quel Empera-

dor, nuestro señor, le hiço por sus serviçios, é con títulos de honor, como se dixo de susso. É tornando de Castilla, passó por esta nuestra cibdad el año de mill é quinientos é treynta y nueve, muy honrado é acompañado de cavalleros é hidalgos é muy gentil gente: é fué á Panamá, desde dondè el siguiente año de mill é quinientos y quarenta siguió su viage para yr á poblar en la dicha su gobernación. Lo que en ello subçediere el tiempo lo dirá.

CAPITULO II.

Del subçesso del viage del adelantado don Pasqual de Andagoya desde Panamá á su gobernación, é de lo que descubrió; é cómo despues le prendió el gobernador de Popayan Sebastian de Benalcáçar, é lo hiço soltar el presidente liçençiado Vaca de Castro; é cómo se le murió la muger, é otros trabaxos que le subçedieron; é cómo sobre su prision é diferencias con Benalcáçar volvió á España.

Quando passó por esta cibdad de Sancto Domingo el adelantado, quedó aqui por su ordenación su cuñado el capitán Alonso de Peña, porque ambos fueron casados con dos hermanas, en esta cibdad, hijasdalgo é del linage de los Mexias. É cómo este capitán fué hombre esperto é cursado en las cosas de la guerra, é persona de quien pudo haçerse toda confianza, encomendóle que con más gente é caballos, é otras cosas nesçessarias para la empresa, le siguiesse con la más brevedad quel tiempo le diesse lugar, é assi lo hiço: que desde á pocos dias se partió en su seguimiento con çiento é çinquenta hombres é quarenta caballos é algunas munijiones. É assi como llegó al puerto del Nombre de Dios, el adelantado, desde Panamá, le hiço llevar requas de caballos, en que se llevó todo lo que de nuevo el capitán Peña llevaba; é assi esso como lo demás se embarcó en un gentil galeon del adelantado é otros navios, é açeleróse su partida: é mandó quedar al dicho capitán Peña allí en Panamá, para que acompañasse á doña Mayor Mexia,

muger del adelantado, é se la llevasse con su casa é con algunos compañeros que estaban enfermos, despues quel galeon é otros navios, quel adelantado llevaba, volviessen á Panamá. Y el adelantado prosiguió su viage para su gobernación. con el dicho galeon é otra caravela é dos bergantines con dosçientos hombres é çinquenta caballos: é llegó á su gobernación á tiempo que restauró las vidas á los chripstianos, que quedaron vivos despues que los indios mataron los capitanes Johan de Hempudia é Pedro de Añasco, con más de quarenta españoles; é los que escaparon estaban çercados en Popayan, é los tenian en mucho estrecho los indios que diçen de Paez. É assi los muertos como los pocos españoles que quedaron vivos, eran de la gente del marqués don Françisco Piçarro, y esos restantes estaban ya para huyr é desamparar la tierra é tornarse al marqués: el qual, desde que supo que Benalcáçar avia salido de Quito, donde estuvo por su teniente é anduvo alterando la tierra (en fin fué á España sin su liçençia por el río Grande des-

de los Alcázares, como se dixo en el libro XXVI, capítulo XII), envió el marqués esos capitanes Hempudia é Añasco para ocupar aquello de Popayan y esquilmar como es costumbre en estas Indias, é adjudicar cada uno destos gobernadores quanto más pueden acomular é juntar con sus jurisdicciones.

En el tiempo que antes desso Benalcázar estuvo en essa tierra, pobló á veynte leguas de la cibdad de Cali un pueblo, é llamóle assimesmo Cali; mas como despues á la postre llegó el adelantado Andagoya, redimió aquel pueblo é salvó los chripstianos ya dichos, é quitóle aquel nombre é llamóle *Lile*, porque assi se llama la provincia en que está, é se avia despoblado el otro primero que está veynte leguas de allí, como es dicho. Pero tomando esta entrada del adelantado en aquella tierra más puntualmente, para que se entiendan los escándalos é su prission, que delante se siguieron, es de saber que quando llegó á la costa, descubrió la bahia de la Cruz, que está á cinco leguas de la isla de Palmas, ques una de las más hermosas ensenadas que hombres han visto, y entran en ella muchos rios grandes é pequeños. Y subió por uno dellos tres leguas la tierra adentro, llevando siempre cinco braças de fondo; é llegó á un puerto que se cree ques uno de los mejores del mundo, assi por su dispusición é grandeça y el fondo ques dicho ó más de baxa mar, y en el qual las naos pueden poner las planchas en tierra, aunque sean muchas é de porte de doscientas toneladas ó más. Tiénese por cierto que hasta el tiempo pressente ninguno se sabe mejor en estas Indias, segund nuestros marineros afirman; é desde allí despachó el adelantado su galeon para que volviesse por su muger é por el capitan Peña é su casa, y él quedó fundando un pueblo, é llamóle la cibdad é puerto de la *Buenaventura*.

Llevó el galeon cantidad de pessos de oro para el despacho de Panamá, quel adelantado ovo en aquellos pocos dias que avia que estaba en la tierra, é hiço su teniente en aquella nueva república á uno de sus milites, llamado Johan Ladrillero, porque estaba reputado por diligente hombre é que entendia buenas cosas de la tierra é de la mar. É fecho aquesto, el adelantado se entró la tierra adentro, é fué á aquel pueblo que se ha dicho que se llamó *Lile*, ques veynte é quatro leguas la tierra adentro, aunque por el altura no son catorçe, por ser muy áspera region é montuosa: é con su llegada ganaron las vidas los ques dicho que quedaban de la Nueva Castilla ó gobernación del marqués don Françisco Piçarro, que en aquella tierra estaban maltractados y en el estado ques dicho.

Antes quel galeon llegasse á Panamá, ya por otros navios el capitan Alonso de Peña avia escripto al adelantado cómo el gobernador Sebastian de Benalcázar yba proveydo de Popayan, é que en esta cibdad de Sancto Domingo se rehiço de gente é caballos é de otras cosas para proseguir su empresa, por tanto que estuviesse muy sobre aviso, porque era informado quel Benalcázar yba con propósito de entrar por aquella gobernación del adelantado á la suya; é aun á la verdad no tenia otra puerta ni camino á su voluntad sino aquel. En esse medio tiempo llegó Benalcázar á Panamá, donde se detuvo lo menos quel pudo, é prosiguió su camino é navegacion desde allí: é llegado á la otra costa, fué á surgir en la bahia ques dicho de la Cruz, sin saber dónde estaba ni por cuál de aquellos muchos rios, que en ella entran, él se metiesse. Y echada alguna gente en bateles, quiso su ventura quel teniente del adelantado ó capitan Ladrillero ovo sentimiento desta armada é vino á habla con Benalcázar, y en lo público no consintió que se desem-

barcasse en aquel puerto. Sus émulos dicen que fué maña, é que aunque dixo que aquello era de la gobernación del adelantado Andagoya, dió aviso al Benalcázar para que se fuesse por un puerto nuevo, que se dice *Realejo*, ques por donde avia entrado el Andagoya, é lo avia descubierto la tierra adentro hasta la cibdad de Lile: el qual nombre Benalcázar le quitó é llamó *Cali*.

Cómo el adelantado supo su yda, é que llevaba doscientos arcabuzeros é ballestros, envió al encuentro un capitan, llamado Luis Bernal, con septenta hombres ó más, para que supiesse de Benalcázar su intención é venida en aquella tierra; y en lugar de le resistir, se juntaron el capitan é gente ques dicho con Benalcázar é se fueron á la cibdad de Lile, donde estaba el adelantado. É aposentáronse en un monesterio de Nuestra Señora de la Merçed, que está junto con las casas del pueblo, é començaron luego á entender en tractos de la una parte á la otra, y en examinar provissionses é cédulas reales que cada uno de los dos gobernadores tenían, alegando que aquella tierra pertenecía á cada uno dellos: é por medio de los buenos ó malos terceros de industria, é sin tomar conclusion alguna en la paz, llegó la noche. É assi cómo el sol se fué, llevóse trás su claridad la vergüença de la gente del adelantado amotinada, é passáronse al Benalcázar con el cabildo é mayor parte de los regidores de aquella cibdad, é tomaronle por su gobernador, sin más averiguación é consultas. Essa mesma noche, por mandado del gobernador Benalcázar, fué un teniente suyo, llamado el bachiller Madroñero, con gente armada, é prendieron al adelantado é le echaron unos grillos, é puesto á buen recabdo, le tomaron quanto tenia; é desde allí lo envió Benalcázar á Popayan.

Destá forma quedó este gobernador enseñoreado de aquella tierra toda adentro, TOMO IV.

exçepto del puerto de la Buenaventura; y estando las cosas en este estado, llegó el capitan Alonso de la Peña á la costa con su muger é casa del adelantado en su galeon é con otros navios, en que fueron çient hombres é quarenta caballos. É cómo supo la prission de Andagoya, avisó de su llegada: el qual le envió luego una provission, fecha en Cali á veynte é dos dias de março de mill é quinientos é quarenta y un año, en que le proveyó de su teniente de gobernador é capitan general. É como hombre de honra y experiencia en las cosas de la guerra, començó á entender é considerar la forma que se debia tener para la deliberación é libertad del adelantado, en lo qual no se podian excusar muertes é mucho riesgo de la una é de la otra parte: é buscando los medios, que se debian seguir por su parte, non obstante que tenia poca gente ó mucha menos que Benalcázar, llegó á la costa el liçenciado Vaca de Castro, que yba proveydo por presidente de todas aquellas partes por Sus Magestades; é yba muy cansado de trabaxos que le avian acaesçido, assi en esta mar del Norte hasta llegar á la bahia de la Cruz, como más adelante en su lugar la historia lo contará. É cómo llegó á aquella ensenada, sin saber dónde estaba, quiso Dios que por la diligencia del teniente Peña avia ydo un bergantin desde el puerto de la Buenaventura á reconocer la costa, é vido dos bateles de los navios en que yba el presidente, é avida habla, dió aviso al teniente: el qual, con mucha diligencia, proveyó de pilotos, que metieron el galeon, en quel presidente yba, é á los otros navios en el puerto, donde fué servido é festejado, puesto quel teniente é los demás de aquella cibdad estaban con mucha tristeza por la prission del adelantado; é á todos les paresció, como fué verdad, que con la yda del presidente el adelantado seria libre, é los negocios ter-